

La Semana de la Pasión—Parábola del Banquete de Bodas del Rey (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 22:1–14

1 Jesús comenzó a hablarles otra vez en parábolas, diciendo:
 2 “El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo un *banquete* de bodas para su hijo.
 3 Y envió a sus siervos a llamar a los que habían sido invitados a las bodas, pero no quisieron venir.
 4 De nuevo envió otros siervos, diciéndoles: ‘Digan a los que han sido invitados: “Ya he preparado mi banquete; he matado mis novillos y animales cebados, y todo está preparado; vengan a las bodas.” ’
 5 Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a sus negocios,
 6 y los demás, echando mano a los siervos, los maltrataron y los mataron.
 7 Entonces el rey se enfureció, y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos asesinos e incendió su ciudad.
 8 Luego dijo a sus siervos: ‘La boda está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos.
 9 Vayan, por tanto, a las salidas de los caminos, e inviten a las bodas a cuantos encuentren.’
 10 Aquellos siervos salieron por los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos; y el salón de bodas se llenó de invitados.
 11 “Pero cuando el rey entró a ver a los invitados, vio allí a uno que no estaba vestido con traje de boda,
 12 y le dijo: ‘Amigo, ¿cómo entraste aquí sin traje de boda?’ Pero el hombre se quedó callado.
 13 El rey entonces dijo a los sirvientes: ‘Atenle las manos y los pies, y échelo a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.’
 14 Porque muchos son llamados, pero pocos *son* escogidos.”

La Semana de la Pasión—Pregunta Sobre Pagar Impuestos (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 22:15–22

Marcos 12:13–17

Lucas 20:20–26

15 Entonces los Fariseos se fueron y deliberaron entre sí cómo atrapar a Jesús en *alguna* palabra que Él dijera.

16 Y los Fariseos enviaron algunos de sus discípulos junto con los partidarios de Herodes (Antipas),

diciendo:
 “Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con verdad, y no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial.

17 Dinos, pues, cuál es Tu opinión: ¿Está permitido pagar impuesto al César, o no?”

18 Pero Jesús, conociendo su malicia, dijo:
 “¿Por qué me ponen a prueba, hipócritas?
 19 Traigan la moneda que se usa para *pagar ese* impuesto.”
 Y Le trajeron un denario (salario de un día).

20 Y Él les preguntó:
 “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?”

21 Ellos le dijeron: “Del César.”
 Entonces Él les dijo:

13 Pero enviaron algunos de los Fariseos y de los Herodianos para sorprender a Jesús en *alguna* palabra.

14 Cuando ellos llegaron, Le dijeron:
 “Maestro, sabemos que eres veraz

y que no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial, y enseñas el camino de Dios con verdad.

¿Es lícito pagar impuesto al César, o no?
 15 ¿Pagaremos o no pagaremos?”

Pero Él, dándose cuenta de su hipocresía, les preguntó:
 “¿Por qué Me están poniendo a prueba?”

Traigan un denario (moneda Romana) para verlo.”
 16 *Se lo* trajeron,

y Él les dijo:
 “¿De quién es esta imagen y la inscripción?”
 “Del César,” Le contestaron.

17 Entonces Jesús les dijo:

20 Para sorprender a Jesús en alguna declaración, Lo acechaban, enviando espías que fingieran ser justos,

y así Lo podrían entregar al poder y autoridad del gobernador.

21 Y Le preguntaron:
 “Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente,

y no Te guías por las apariencias, sino que enseñas con verdad el camino de Dios.

22 ¿Nos es lícito pagar impuesto al César, o no?”

23 Pero Jesús, percibiendo su astucia, les dijo:

24 “Traigan un denario (moneda Romana).

¿De quién es la imagen y la inscripción que lleva?”
 “Del César,” contestaron.

25 Entonces Jesús les dijo:

<p>“Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.”</p> <p>22 Al oír <i>esto</i>, se maravillaron; Lo dejaron y se fueron.</p>	<p>“Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.”</p> <p>Y se maravillaban de Él.</p>	<p>“Pues den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.”</p> <p>26 Y no podían sorprender a Jesús en palabra alguna delante del pueblo; y maravillados de Su respuesta, se callaron.</p>
--	--	---

La Semana de la Pasión—Pregunta Sobre la Resurrección (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 22:23–33	Marcos 12:18–27	Lucas 20:27–39
<p>23 Ese día se acercaron a Jesús <i>algunos</i> Saduceos, los que dicen que no hay resurrección,</p> <p>24 y Le dijeron: “Maestro, Moisés dijo: ‘SI ALGUIEN MUERE SIN TENER HIJOS, SU HERMANO, COMO PARIENTE MAS CERCANO, SE CASARA CON SU MUJER Y LEVANTARA DESCENDENCIA A SU HERMANO.’ [Dt 25:5]</p> <p>25 Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos;</p> <p>el primero se casó, y murió; pero no teniendo descendencia, le dejó la mujer a su hermano.</p> <p>26 De igual manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.</p> <p>27 Y después de todos, murió la mujer.</p> <p>28 Por tanto, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos ellos la tuvieron.”</p> <p>29 Pero Jesús les respondió: “Están equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios.</p> <p>30 Porque en la resurrección, ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.</p> <p>31 Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que les fue dicho por Dios, cuando dijo:</p> <p>32 ‘YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, Y EL DIOS DE ISAAC, Y EL DIOS DE JACOB’? [Ex 3:6]</p> <p>Él no es Dios de muertos, sino de vivos.”</p>	<p>18 <i>Algunos</i> Saduceos, los que dicen que no hay resurrección, se acercaron a Jesús, y Le dijeron: 19 “Maestro, Moisés nos dejó escrito: ‘SI EL HERMANO DE ALGUIEN MUERE y deja mujer Y NO DEJA HIJO, que SU HERMANO TOME LA MUJER Y LEVANTE DESCENDENCIA A SU HERMANO.’</p> <p>20 Hubo siete hermanos;</p> <p>y el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia.</p> <p>21 El segundo la tomó, y murió sin dejar descendencia; y asimismo el tercero;</p> <p>22 y <i>así</i> los siete, sin dejar descendencia.</p> <p>Y por último murió también la mujer.</p> <p>23 En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Pues los siete la tuvieron por mujer.”</p> <p>24 Jesús les dijo: “¿No es ésta la razón por la que están ustedes equivocados: que no entienden las Escrituras ni el poder de Dios?</p> <p>25 Porque cuando ellos resuciten de entre los muertos, ni se casarán ni serán dados en matrimonio, sino que serán como los ángeles en los cielos.</p> <p>26 Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído en el Libro de Moisés, <i>en el pasaje sobre la zarza ardiendo</i>, cómo Dios le dijo: ‘YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, Y EL DIOS DE ISAAC, Y EL DIOS DE JACOB’?</p> <p>27 Él no es Dios de muertos, sino de vivos;</p> <p>ustedes están muy equivocados.”</p>	<p>27 Acercándose a <i>Él</i> algunos de los Saduceos, los que dicen que no hay resurrección,</p> <p>28 Le dijeron: “Maestro, Moisés nos escribió: ‘SI EL HERMANO DE ALGUIEN MUERE, siendo casado, Y NO DEJA HIJOS, que SU HERMANO TOME LA MUJER Y LEVANTE DESCENDENCIA A SU HERMANO.’</p> <p>29 Eran, pues, siete hermanos;</p> <p>y el primero tomó esposa, y murió sin dejar hijos;</p> <p>30 y el segundo</p> <p>31 y el tercero la tomaron; y de la misma manera también los siete, y murieron sin dejar hijos.</p> <p>32 Por último, murió también la mujer.</p> <p>33 Por tanto, en la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.”</p> <p>34 Jesús les respondió:</p> <p>“Los hijos de este siglo se casan y son dados en matrimonio.</p> <p>35 Pero los que son tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni son dados en matrimonio.</p> <p>36 Tampoco pueden morir, pues son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.</p> <p>37 Pero que los muertos resucitan, aun Moisés lo enseñó, <i>en aquel pasaje sobre la zarza ardiendo</i>, donde llama al Señor, EL DIOS DE ABRAHAM, Y DIOS DE ISAAC, Y DIOS DE JACOB.</p> <p>38 Él no es Dios de muertos, sino de vivos; porque todos viven para Él.”</p> <p>39 Algunos de los escribas respondieron:</p>

33 Al oír <i>esto</i> , las multitudes se admiraban de Su enseñanza.	“Maestro, bien has hablado.”
--	------------------------------

La Semana de la Pasión – Pregunta Sobre la Ley (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 22:34–40	Marcos 12:28–34a
<p>34 Los Fariseos se agruparon al oír que Jesús había dejado callados a los Saduceos.</p> <p>35 Uno de ellos, intérprete de la Ley (experto en la Ley de Moisés), para poner a prueba a Jesús, Le preguntó:</p> <p>36 “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la Ley?”</p> <p>37 Y Él le contestó:</p> <p>“AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE.</p> <p>38 Este es el grande y primer mandamiento.</p> <p>39 Y el segundo es semejante a éste: AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.</p> <p>40 De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.”</p>	<p>28 Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que Jesús les había contestado bien, Le preguntó:</p> <p>“¿Cuál mandamiento es el más importante (el primero) de todos?”</p> <p>29 Jesús respondió:</p> <p>“El más importante es: ‘ESCUCHA, ISRAEL; EL SEÑOR NUESTRO DIOS, EL SEÑOR UNO ES;</p> <p>30 Y AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE, Y CON TODA TU FUERZA.’ [Dt 6:4–5]</p> <p>31 El segundo es éste: ‘AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.’ [Lv 19:18]</p> <p>No hay otro mandamiento mayor que éstos.”</p> <p>32 Y el escriba Le dijo: “Muy bien, Maestro; con verdad has dicho que EL ES UNO, Y NO HAY OTRO ADEMÁS DE EL;</p> <p>33 Y QUE AMARLE A EL CON TODO EL CORAZON Y CON TODO EL ENTENDIMIENTO Y CON TODAS LAS FUERZAS, Y AMAR AL PROJIMO COMO A UNO MISMO, es más que todos los holocaustos y los sacrificios.”</p> <p>34a Viendo Jesús que él había respondido sabiamente, le dijo: “No estás lejos del reino de Dios.”</p>

La Semana de la Pasión – Pregunta Sobre el Mesías (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 22:41–46	Marcos 12:34b–37	Lucas 20:40–44
<p>41 Estando reunidos los Fariseos, Jesús les hizo una pregunta:</p> <p>42 “¿Cuál es la opinión de ustedes sobre el Cristo (el Mesías)? ¿De quién es hijo?”</p> <p>“De David,” le contestaron ellos.</p> <p>43 Jesús les dijo:</p> <p>“Entonces, ¿cómo es que David en el Espíritu Lo llama ‘Señor,’ diciendo:</p> <p>44 ‘DIJO EL SEÑOR A MI SEÑOR: ‘SIENTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ENEMIGOS DEBAJO DE TUS PIES’ ’? [Sal 110:1]</p> <p>45 Pues si David Lo llama ‘Señor,’ ¿cómo es Él su hijo?”</p> <p>46 Y nadie Le pudo contestar ni una palabra, ni ninguno desde ese día se atrevió a hacer más preguntas a Jesús.</p>	<p>35 Mientras enseñaba en el templo Jesús decía:</p> <p>“¿Por qué dicen los escribas que el Cristo (el Mesías) es hijo de David?”</p> <p>36 David mismo dijo por el Espíritu Santo:</p> <p>‘EL SEÑOR DIJO A MI SEÑOR: ‘SIENTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ENEMIGOS DEBAJO DE TUS PIES.’ ’ ”</p> <p>37a David mismo Lo llama ‘Señor.’ ¿En qué sentido es, pues, su hijo?”</p> <p>37b Y después de eso, nadie se aventuraba a hacer más preguntas.</p> <p>37c Y la gran multitud Lo escuchaba con gusto.</p>	<p>41 Entonces Jesús les preguntó:</p> <p>“¿Cómo <i>es que</i> dicen que el Cristo (el Mesías) es hijo de David?”</p> <p>42 Pues David mismo dice en el Libro de los Salmos:</p> <p>EL SEÑOR DIJO A MI SEÑOR: ‘SIENTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ENEMIGOS POR ESTRADO DE TUS PIES.’ ”</p> <p>43 “David, por tanto, Lo llama ‘Señor.’ ¿Cómo, pues, es Él su hijo?”</p> <p>40 Y ya no se atrevían a hacer más preguntas.</p>